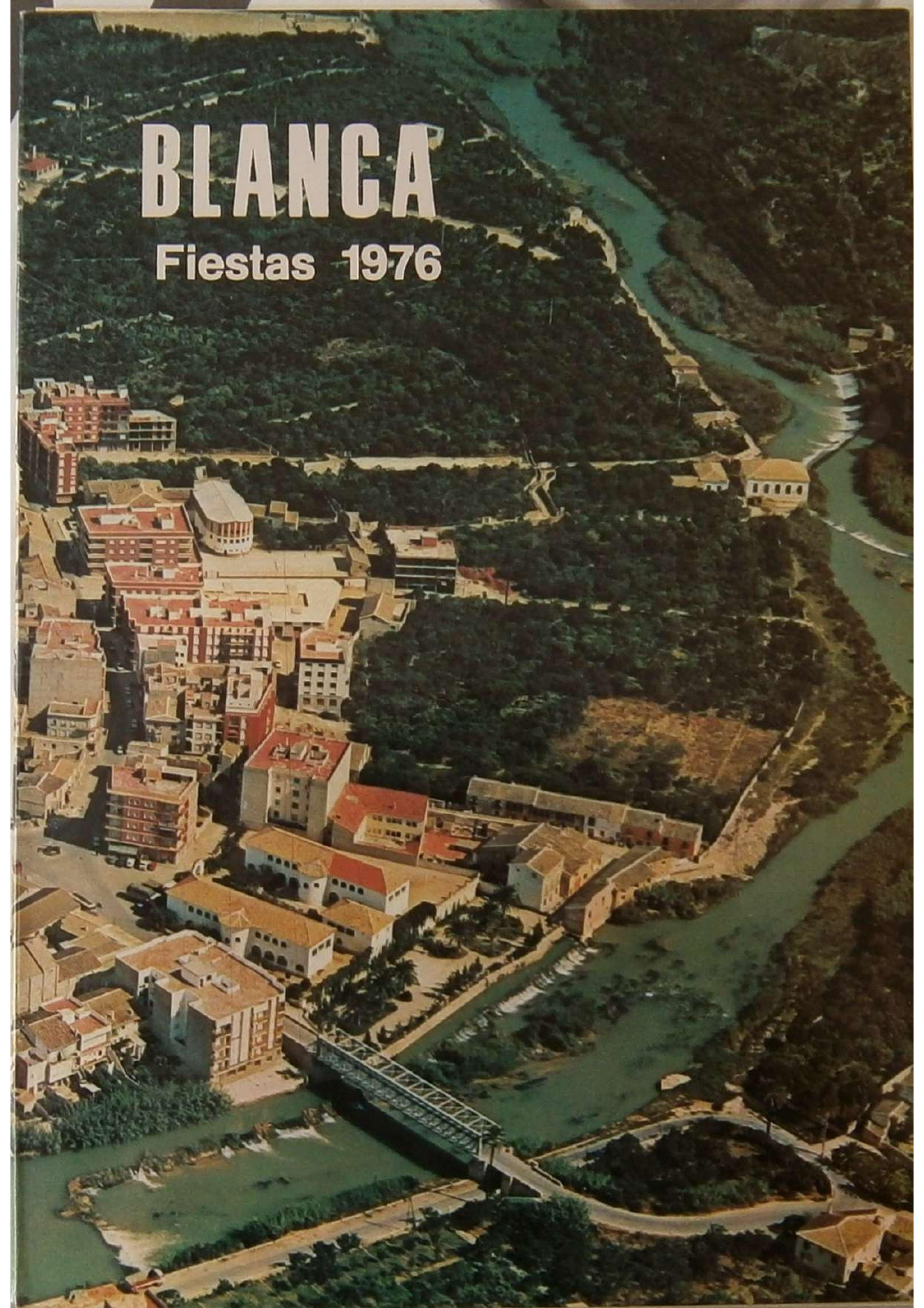


BLANCA

Fiestas 1976

CORPORACION MUNICIPAL

Alcalde-Presidente:	D. JOSE FERNANDEZ LOPEZ
Primer Teniente Alcalde:	D. FERNANDO FERRERES FERRERES
Segundo Teniente Alcalde:	D. LUIS MOLINA CANO
Concejales:	D. JOSE SALMERON MARTINEZ
	D. ARMANDO RUIZ SORIANO
	D. EULALIO CANO RIOS
	D. ANTONIO FERNANDEZ MOLINA
	D. JOSE CANO TORRANO
	D.ª MARIA GONZALEZ MOLINA
	D. LUIS FERNANDEZ BELANDRINO
Secretario General:	D. JOSE ANDREU POMARES

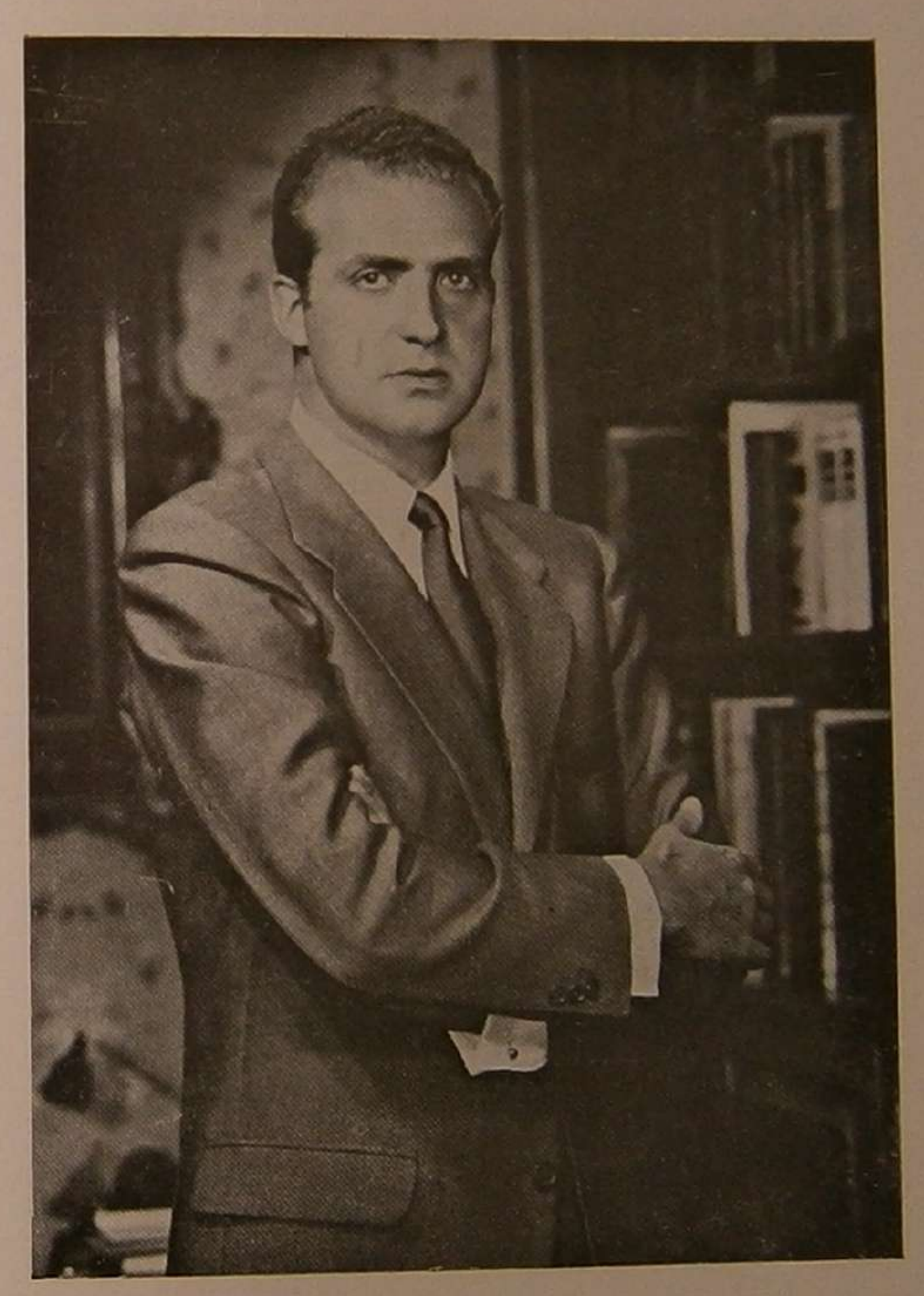
COMISION DE FESTEJOS

Presidente:	D. EULALIO CANO RIOS
Vocales:	D.ª MARIA GONZALEZ MOLINA
	D. LUIS FERNANDEZ BELANDRINO
	D. ARMANDO RUIZ SORIANO
	SRTA. ESPERANZA CASTILLO CRESPO
	D. ANGEL MOLINA MIÑANO
	D. JESUS FERNANDEZ LAVEDA

Edita: Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Blanca
Imprime: Tip. San Francisco-San Nicolás, 31-Murcia
Dep. Legal. MU. 270-76



SAN ROQUE, PATRON DE LA VILLA DE BLANCA

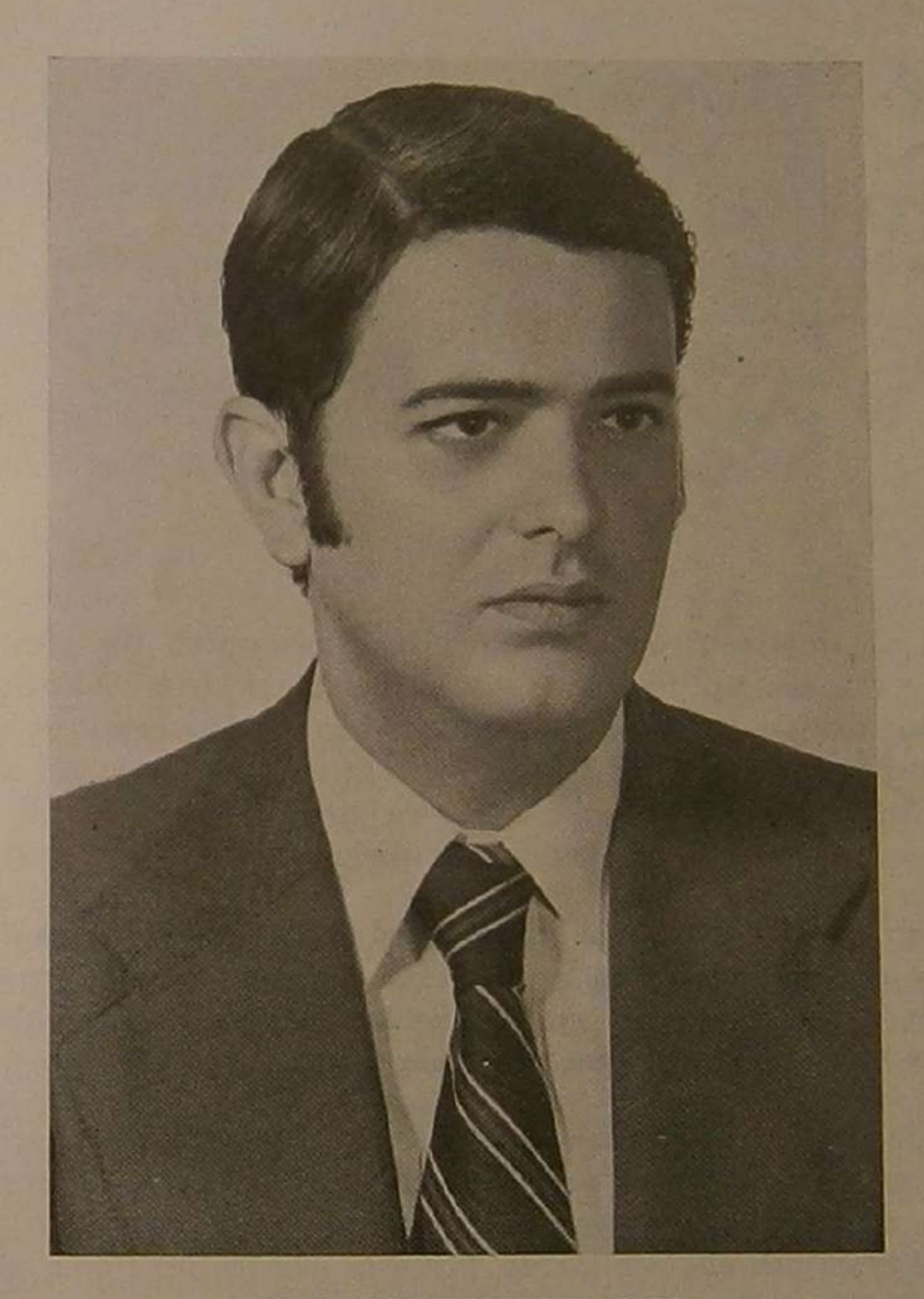


S. M. JUAN CARLOS I, REY DE ESPAÑA



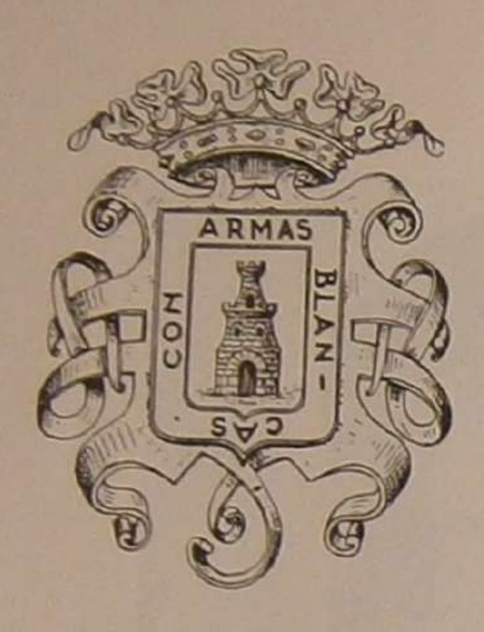
EXCMO. SR. D. JOSE APARICIO CALVO-RUBIO

Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento



SR. D. JOSE FERNANDEZ LOPEZ

Alcalde y Jefe Local de Blanca



PORTICO

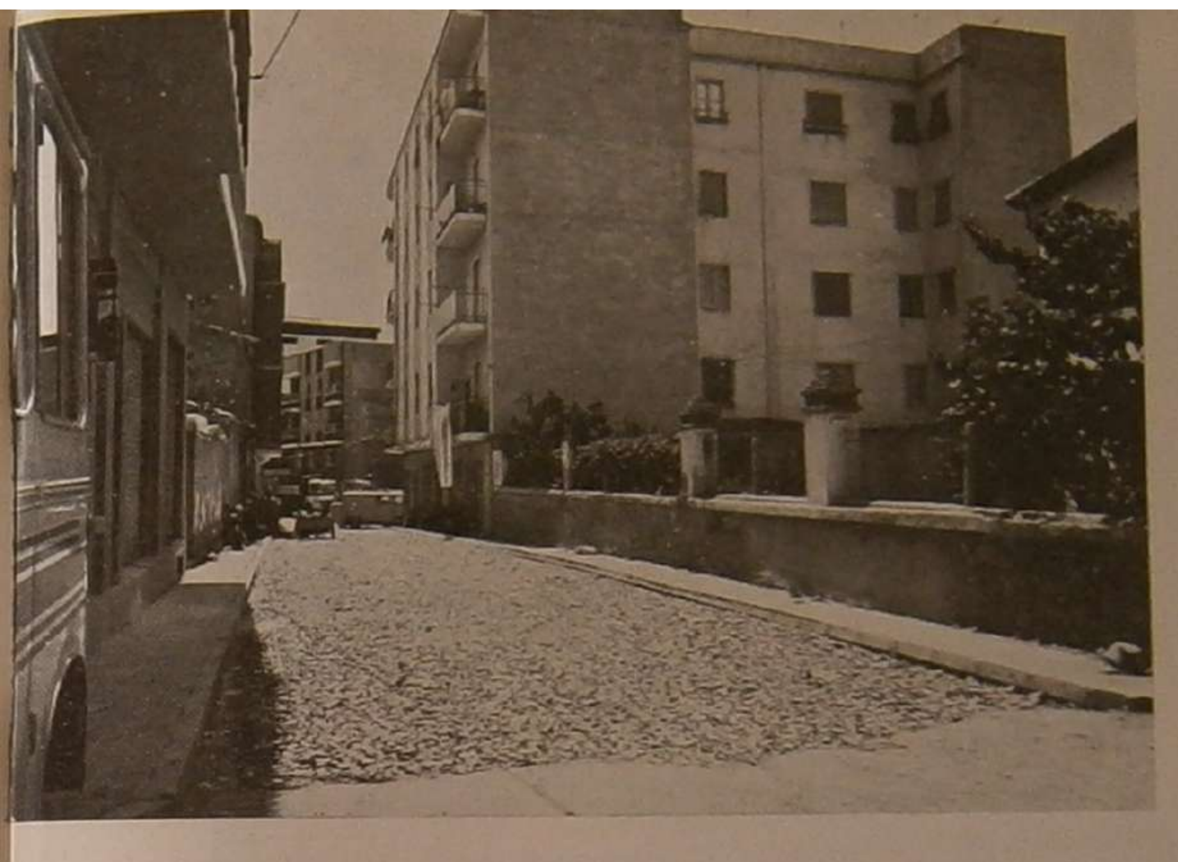
Un año más cumplo con la gozosa tarea de dirigirme a todos los blanqueños y enviarles, desde estas líneas, el más afectuoso de los saludos y el más sincero deseo de paz y felicidad familiar en las entrañables fiestas en honor de San Roque, nuestro venerado Patrón.

Más de una vez he dicho, y ahora repito, que esta comunicación, que cada día se hace más y más necesaria, me gustaría que se llevara a cabo con más periodicidad; pero es algo que me resulta imposible atender, debido al coste que ello representa. Por esto nuestro programa oficial de ferias y fiestas se tiene que convertir por necesidad en un poco de todo: saludos, buenos propósitos, programa de festejos, perspectivas de nuestro querido pueblo y una información, lo más detallada posible, de la compleja pero apasionante actividad municipal.

En nombre de todo el Ayuntamiento y en el mío propio, con la más absoluta sinceridad, felices fiestas a todos.

JOSE FERNANDEZ LOPEZ

Alcalde y Jefe local del Movimiento



SA LU DO

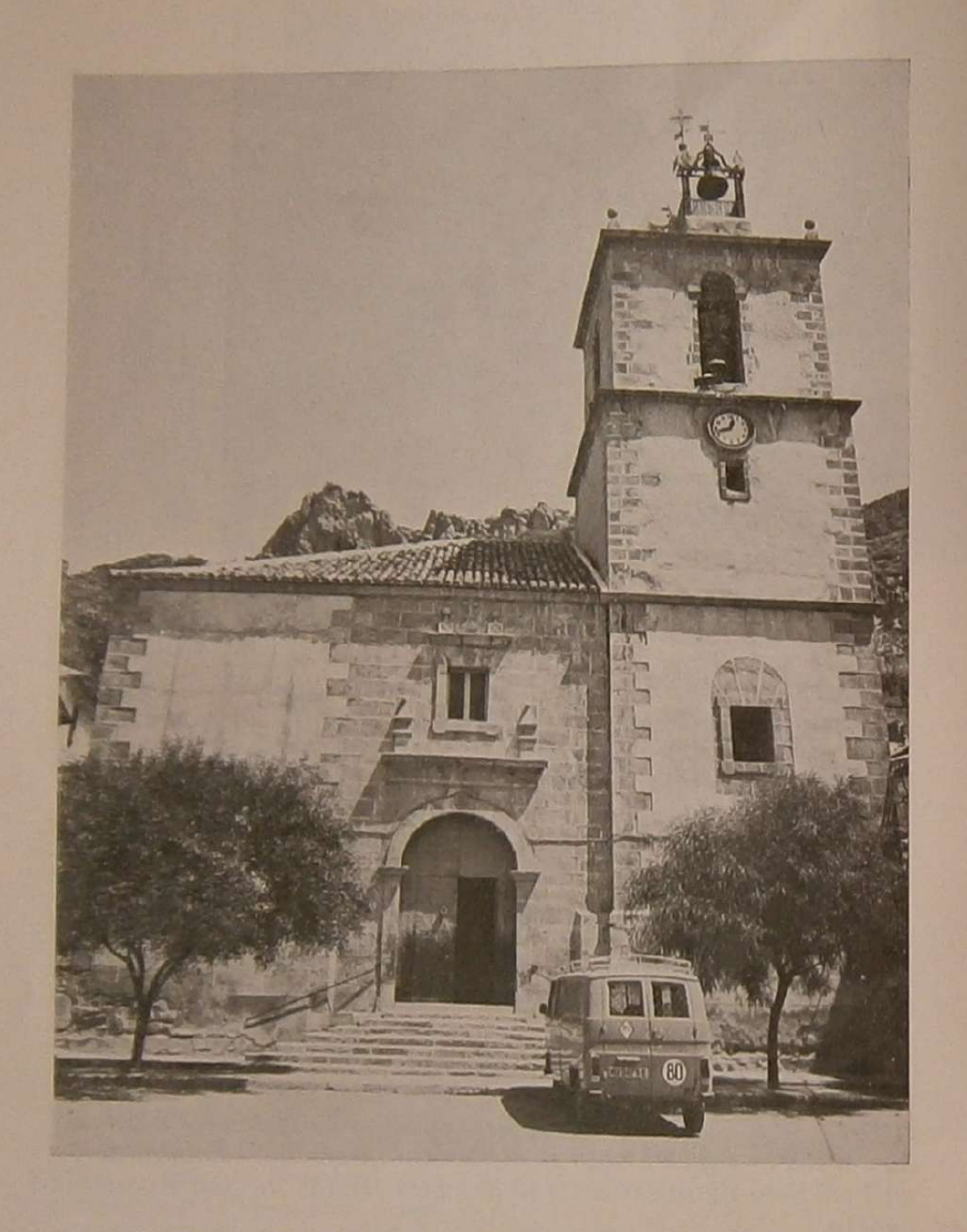
Es este mi primer año al frente de la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento. Mi designación me produjo alegría y la natural y preocupante responsabilidad, pues he podido comprobar que no resulta tarea fácil, ni mucho menos, la organización de los festejos populares. Por dos razones fundamentales: su complejidad y el encarecimiento de cualquier espectáculo que se monte.

No obstante, al igual que los demás miembros de la Comisión, estamos procurando cumplir lo mejor posible con nuestro deber, tratando de seleccionar los festejos más populares y por tanto los que procuran mayor solaz y diversión a chicos y grandes.

Es natural que se observen faltas o deficiencias, como en toda obra humana. Pero esperamos y deseamos que esas deficiencias sean suplidas con la generosidad de todos los blanqueños, a los que desde aquí pedimos comprensión y colaboración en beneficio de nuestras tradicionales fiestas de San Roque de agosto.

Quiero tener, de forma especial, un cariñoso saludo para los hijos de Blanca ausentes todo el año y que en estos días regresan al hogar de sus mayores. Ellos merecen de forma extraordinaria nuestro aprecio y respeto. Y también a todos los que de otros pueblos hermanos nos honran con su asistencia. Felices fiestas a todos.

EULALIO CANO RIOS
Presidente Comisión de Fiestas



LA ALEGRIA DE LA FIESTA

Como todos los años por agosto, San Roque nos introduce en unos festejos que hacen la alegría de todos. Para nosotros, en Blanca, San Roque tiene dos efemérides: San Roque de abril, caracterizado por la popular Romería, y San Roque de agosto, en donde el correr de los toros por sus calles constituye la algarada alegre de todos los blanqueños.

La preocupante realidad social, nunca será obstáculo para que sintamos la alegría de San Roque de agosto en Blanca.

En los pueblos de España, estas fiestas, que tienen más carácter cívico que religioso, la tradición ha querido que tengan el respaldo de un Santo: en nuestro pueblo el Santo Patrón es San Roque. El Santo del perro y el pan, el Santo milagrero que curaba enfermos. Pero la categoría de San Roque está fundamentada en hacer al servicio de Dios lo que tenía que hacer... la única grandeza que no deja de crecer y que no se desvanece es la de la Santidad; y que no importa que uno sea campesino o rey, pontífice o hermano portero, rico o pobre: el «unum necesario» el ser Santo.

El mal de nuestros tiempos es que hay crisis de Santos. Cristo santifica todo lo que El toca. La más simple vida humana, toda la naturaleza humana, todo está divinizado con su contacto, todo está proyectado sobre el plan inefable que ha venido a revelarnos.

Su obra debe cumplirse en toda vida; toda vocación cristiana llama a una perfección que abraza hasta el menor de nuestros actos con un amor que sobrepasa a todo lo que puede imaginarse el hombre.

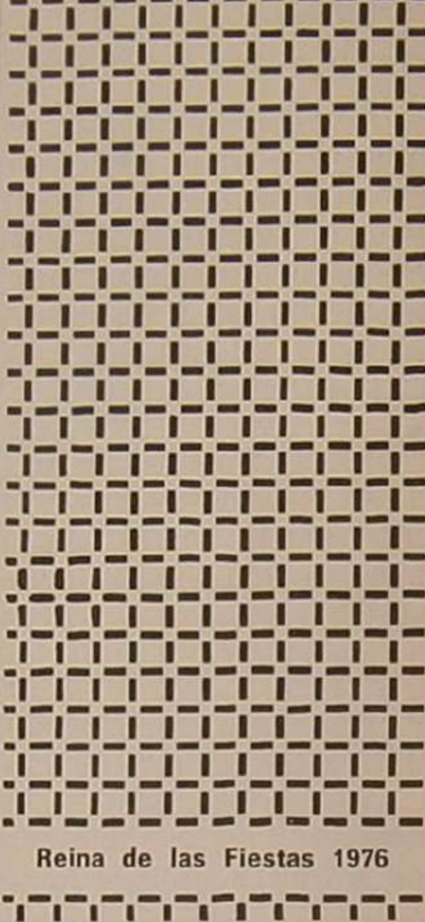
Cristo nos llama a todos a ser santos; su deseo es no tener entre nosotros más que santos en todos los estados de la vida. Para cada uno de nosotros no hay más que responder a la llamada, la vocación nos espera a todos: «Sed perfectos como vuestro Padre que está en los cielos». Cristo está ahí, junto a nosotros y en nosotros.

La alegría de la fiesta se apoya en San Roque. La alegría humana, sana y profunda, se apoya en la santidad.

EL PARROCO

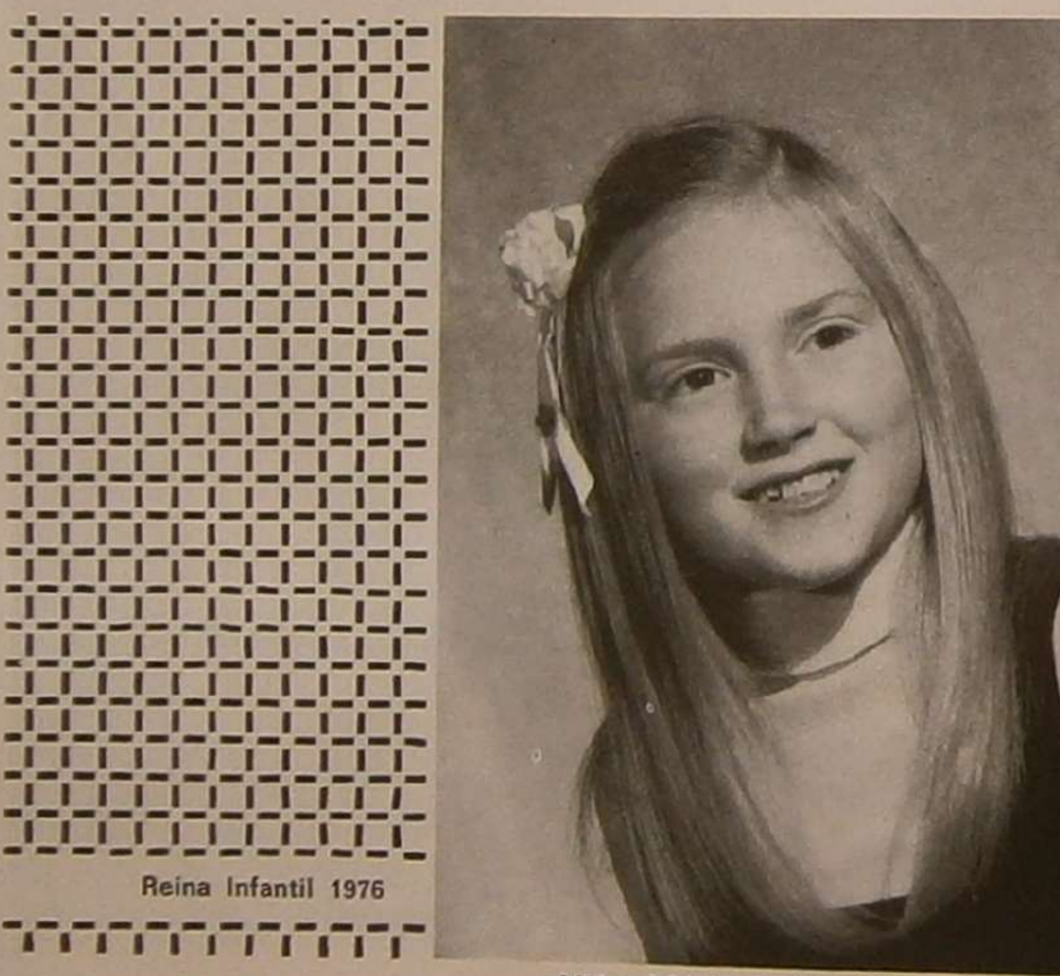






Reina de las Fiestas 1976

Srta. CONSTANZA SORIANO CANO



Reina Infantil 1976

Niña MARI MOLINA MARTINEZ


Srta. CONCHITA
CARPENA MARTINEZ


Srta. CAROLINA
LAORDEN CARRASCO


Srta. MONSERRAT
MOLINA FERNANDEZ

DAMAS DE HONOR


Srta. CONSUELO
PARRA FERNANDEZ


Srta. MARIETA
BELANDRINO MOLINA


Srta. FINA
ORTEGA PALAZON


Srta. FINA
ORTEGA RUIZ


Srta. MARIA LUISA
CANDEL CANO


Srta. MARIA AMPARO
SORIANO SANCHEZ


Srta. MARIA JOSEFA
GARCIA MOLINA

Me duele mi pueblo

Una querencia tengo por tu acento,
una apetencia por tu compañía
y una dolencia de melancolía
por la ausencia del aire de tu viento.
(Miguel Hernández)

Me han pedido que evoque recuerdos y nostalgias de mi pueblo, si es que aún lo siento. A las palabras del poeta paisano me remito. Con él me identifico.

Un día, lejano ya, como tantos blanqueños que me precedieron y otros que me seguirían, enfilé la proa de mi barco hacia un mar proceloso, desconocido. Y en mi corazón de niño ilusionado un recuerdo: Blanca.

Esa postal policroma que todos llevamos dentro. Casitas blancas, apiñadas, tendidas perezosamente en la falda de la sierra pelada y lamiéndole el pie un río generoso que fecunda su huerta riquísima. Y sus gentes, abiertas, alegres, bondadosas, sencillas, sin doblez.

Ese es el hatillo que nos acompaña por la vida. Con él marchamos del pueblo a buscar nuevos horizontes. Y de nuestro pueblo dejamos constancia dondequiera nos hallamos, Cataluña, Vasconia, Alemania, Suiza... Y no nos avergüenza nuestra cuna. Ni traicionamos su nombre. Y portadores de esa semilla de sinceridad la plantamos donde somos bien acogidos, a nuestro alrededor. Aquí se nos conoce a los blanqueños por la jovialidad. Y es proverbial nuestra cordialidad en la región que nos recibe. Y contagiamos. ¿Qué familiar o amistad del país que nos adoptó no siente ya como suyas nuestras tradiciones, nuestra peculiar manera de ser?

¿Qué otras cualidades resaltaría yo del blanqueño itinerante? Que su ambición de triunfo es enorme. Su fe en el éxito inmensa. Su capacidad de sacrificio insólita. Un fugaz repaso nos descubriría paisanos nuestros encumbrados en puestos de la Administración. Profesionales de la Ingeniería y la Técnica, Catedráticos, Letrados y Eclesiásticos eminentes y notabilísimos. Sagaces hombres de empresa que han hecho de la nada un imperio económico. Y en fábricas, talleres y almacenes, en la obra o en el campo hombres de talla fenomenal, responsables y buenos. Esa es para mí la evocación más íntima de mi pueblo y de sus gentes.



Pero Blanca para los que la amamos desde fuera es algo más. Son las cosas menudas, triviales, sin importancia y los acontecimientos alegres que la conmueven. Son sus costumbres queridísimas y algunas ya pretéritas. Los auroros, el carnaval, la romería de abril desbordante de vino y pólvora, las pujas en las noches santas, la primera comunión. La madera, ¡¡Ha llegado la madera!!, y una chiquillería bulliciosa se apiña en la plaza que metamorfosearán los carpinteros en coso de toros. Y el encierro bravío por las calles angostas, las verbenas agosteñas, las vigilias estivales en el portal.

Blanca son las personas que la habitan. Imperecederas en el recuerdo. Las monjitas del asilo, el heladero, el churrero, el Sr. boticario, el «tío de la pita». Los apodos expresivos, certeros, inolvidables de sus gentes.

Son las cosas que le dan vida. Su repostería exquisita. Su cocina sabrosísima y picante. El vino de nuestros colindantes. Sus tabernas pintorescas. Son esas pinceladas paisajistas impresionadas para siempre en nuestra retina. El parque, el arenal, el castillo, la peña negra, el Alto Palomo, el Segura serpeante, la huerta ubérrima.

Por todo ello me duele mi pueblo. Me entristece su ausencia. Me apena su lejanía. ¿Que hasta dónde siento yo Blanca? Hasta mi propia hija que lleva su nombre en tierras catalanas. ¿Queréis más evocación, más recuerdo, más amor por mi pueblo?

ANTONIO MIÑANO CANO

(Editor y Librero. Lérida)



EL RIO

Describiendo perezoso una amplia y majestuosa curva, enseñoreándose del paisaje, está el Segura que sigue su curso hacia las tierras bajas, en dirección al mar. Su presencia, símbolo de fecundidad, alegra el paisaje y permite que los huertos se asomen a sus orillas, jubilosos de su paso.

El río Segura ha sido siempre la constante que ha marcado la impronta de unas imágenes que cautivan por su belleza. Junto a él se asoma la villa acogedora que refleja la luz del valle.

Al pie de la «Peña Negra», reclinada con suave y sensual encanto, Blanca vive siglos en el letargo de un amor a lo que siempre dedicó sus mejores afanes: a su río, a su huerta, a sus cañaverales cuajados de ruiseñores que en la primavera se mecen en polifonías deliciosas, a sus azahares, a sus rosas de vario matiz, a sus frutos sabrosos, a sus naranjos y limoneros en flor, a sus estrechas calles confluentes en su vetusto castillo, a su religiosa entrega a sus patronos, a sus ruidosas fiestas que, en San Roque de agosto, tienen un tipismo que salta las fronteras del término y atrae a adeptos que se rinden a este festivo tan nuestro, tan de todos...

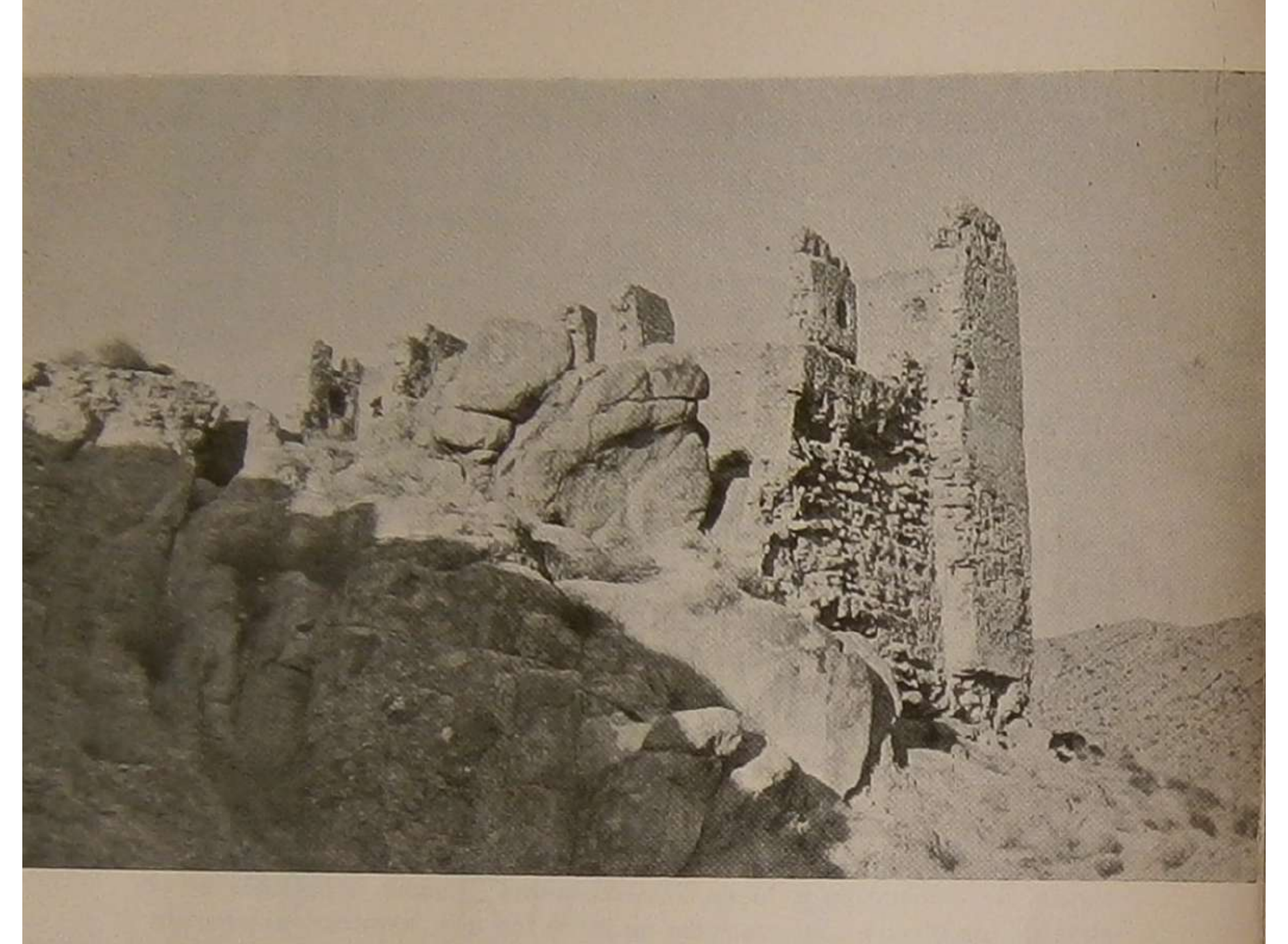
Hoy se despereza majestuosa y extiende, suprimiendo de sus huertos lo que precisa para ponerse a tono con una población moderna, y se nos muestra tal cual es: señora y, como tal, generosa, hospitalaria y expansiva.

No se le advierte un gesto que denuncie sus desgracias y sufrimientos, que los tiene con frecuencia, pero aspira a que los visitantes y amigos que vienen a recrearse en el alma de un pueblo en fiestas, disfruten a sus anchas de un ambiente en que reina la alegría, se apresta gustosa a conjugar aquéllos con ésta, y así se olvida de los reveses que ha sentido, y ya, con el contagio de quienes van a divertirse, luce sus mejores galas, abre sus brazos y estrecha al forastero, para que éste no se encuentre extraño en el seno de un conjunto sin par, en el que todo está propicio para la alegría desbordante.

Y con el apretado programa de atracciones que Blanca nos ofrece en estas fiestas de San Roque de agosto, el encierro de las reses, a lo largo de las calles más céntricas del pueblo, en donde lo típico va a tener el marco inconfundible de un cuadro de luz y de color, los encerristas correrán con el ganado hasta la plaza de madera, y allí habrá revolcones y piruetas, algún que otro destello de buenas trazas del arte de Cúchares y, desde luego, una abigarrada multitud que grita, aplaude y se divierte...

Plaza de toros de madera, de tablones, a la primitiva usanza, volviendo a lo típico. Festejos que tienen para el principiante signo de fe y de constancia, de entusiasmo y, luego, remembranzas... cuadro imborrable en el alma de los blanqueños y también en la de los que, habiendo comenzado en esta placita, llegaron a figuras del toreo.

Pero esta ciudad, que bajo la «Peña Negra» ampara y promueve todo este bullicioso cuadro festivo, tiene bajo las Escanales unas aguas cristalinas, bordeadas de la bella playa fluvial, en donde tuestan su delicada piel bellas bañistas que aplauden en el concurso de piraguas los esfuerzos de estos deportistas. Blanca sabe que tienen que mejorar en muchos aspectos, y busca afanosa el medio de conseguir esa mejora para un mayor bienestar de sus hijos.



HEIDI

(UN MENSAJE ALECCIONADOR)

La presencia de Heidi en nuestra pequeña pantalla ha constituido un éxito sin precedentes.

Chicos y grandes, niños y niñas, han estado saboreando de un film que ha gustado en extremo.

La ternura, la sencillez, la bondad, el trabajo, la obediencia y el cumplimiento del deber de personajes tan entrañables, ha cautivado a todo el mundo.

El impacto psicológico en el seno de una sociedad que no se caracteriza precisamente por la posesión de dichas virtudes, a las que podemos

añadir la mesura, el razonamiento y la prudencia, es algo que nos lleva a reflexionar, para establecer la consecuencia.

Heidi ha calado profundamente en nuestra sociedad, precisamente por el contrapunto, la oposición de caracteres y actitudes. Y es que todos los televidentes estamos asqueados de las manifestaciones de una infancia rebelde, contestataria, hostil, indisciplinada, árida y veleidosa. Y este mismo asqueamiento lo experimentan los mismos protagonistas de esas actitudes negativas, que sienten un encanto indefinible en el observar esas manifestaciones y actitudes de los protagonistas de Heidi, que rayan en la ternura y la delicia.

Por eso ha tenido éxito esta película de la TV. Porque representa lo positivo de una infancia educada en los más encantadores principios de la bondad, la dulzura, la ternura, la sencillez, la obediencia, el respeto a los mayores, el amor al trabajo y la paz del espíritu.

Parece un contrasentido, pero es una realidad a la luz de los más sencillos principios psicológicos de la vida humana.

Ello nos debe mover a reflexionar y nos convenceremos de que todavia no es tarde para que la acción suave de una educación que se imparta en el seno de nuestra sociedad infantil, puede y debe fructificar positivamente, porque, aunque parece generalizada la tendencia a considerar que la inclinación natural del hombre lo es hacia la malicia, tenemos abundantes pruebas de que eso sucede en una minoría solamente, que abandonada a su constante declinar, contagia a los demás, si no están bajo los efectos de una acción educadora y formativa que, por desgracia, se va echando de menos, en esa alocada fascinación de llenar a los educandos de elevadas dosis de conocimientos culturales, con olvido muy lamentable de una formación que tenga por objeto la consecución de una excelente habituación que les lleve al saborear de la felicidad de sentirse mejores en la convivencia y amorosos con el prójimo.

Cerca está el ejemplo, en Heidi, portadora de un mensaje que ha sido recibido en el seno de los televidentes, que han ponderado sin ausencias las excelentes dotes de esos personajes que derraman a raudales su formación educativa, tan sugestiva y cautivadora.

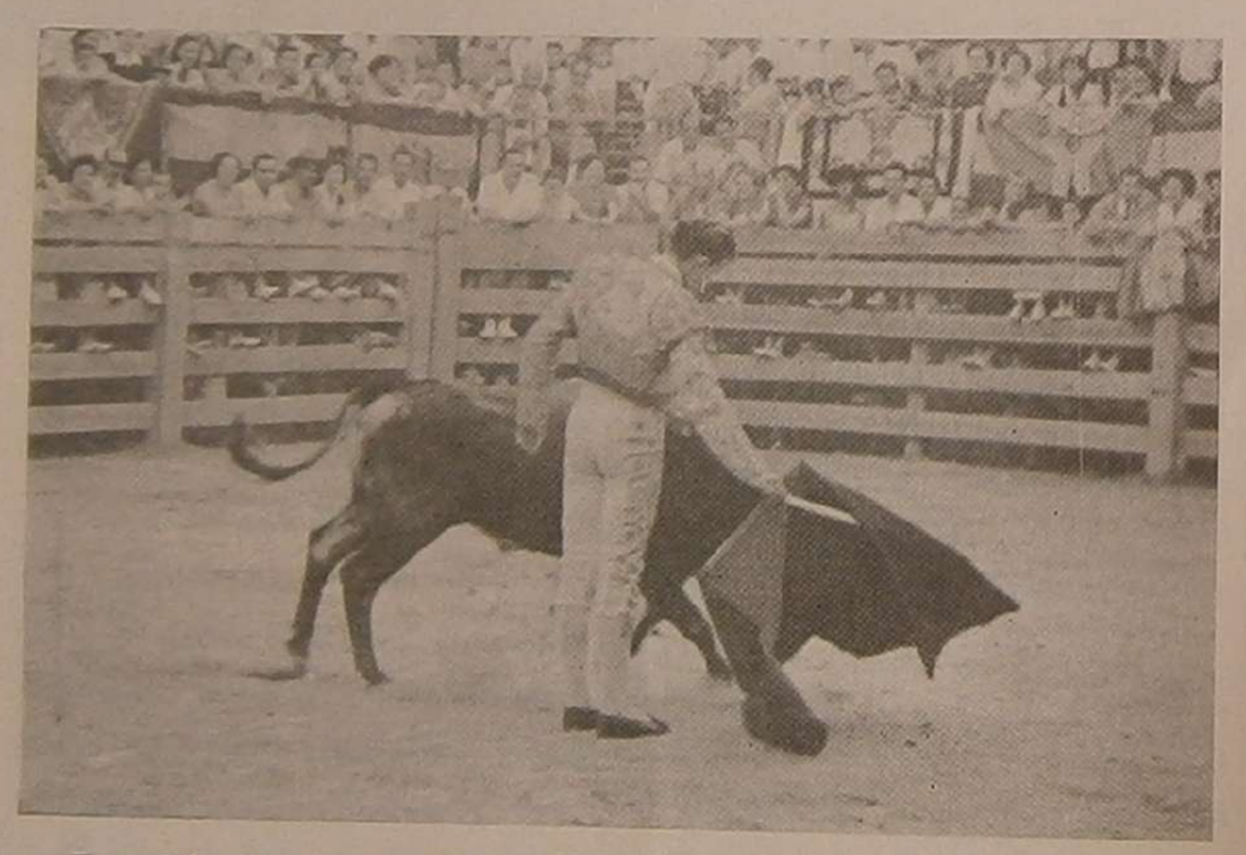
¿Habrá también calado el mensaje ¡cáscaras! en todos los educadores?

ANTONIO CANO SANCHEZ

BLANCA
Y SU TRADICION TAURINA

Blanca es, sin duda alguna, uno de los pueblos de más tradición taurina de esta provincia. La afición por los toros es tan antigua como la fiesta misma y ni los más viejos recuerdan un año sin toros.

Según la información que se ha podido recoger en este sentido, antiguamente se «corrían vacas», tal y conforme todavía lo hace algún municipio hermano, habiendo sido después de terminada la guerra cuando se empezaron a dar novilladas sin picadores.



Especial sabor tenía antes el montaje o instalación de la plaza de toros, hecha de madera, empezando realmente el festejo, en especial para la chiquillería, cuando los primeros camiones llegaban a la plaza de la Iglesia y descargaban los tablones, organizándose inmediatamente las «merceras»

o columpios y prolongándose el festejo con el trepar de los jóvenes por el armazón de la plaza a medida que ésta se montaba.

Bajo los tendidos se montaban los chiringuitos o puestos de helados y refrescos que hacían la delicia de todos, siendo lugar obligado de reunión, de forma especial, para las parejas de jóvenes en las noches agosteñas.

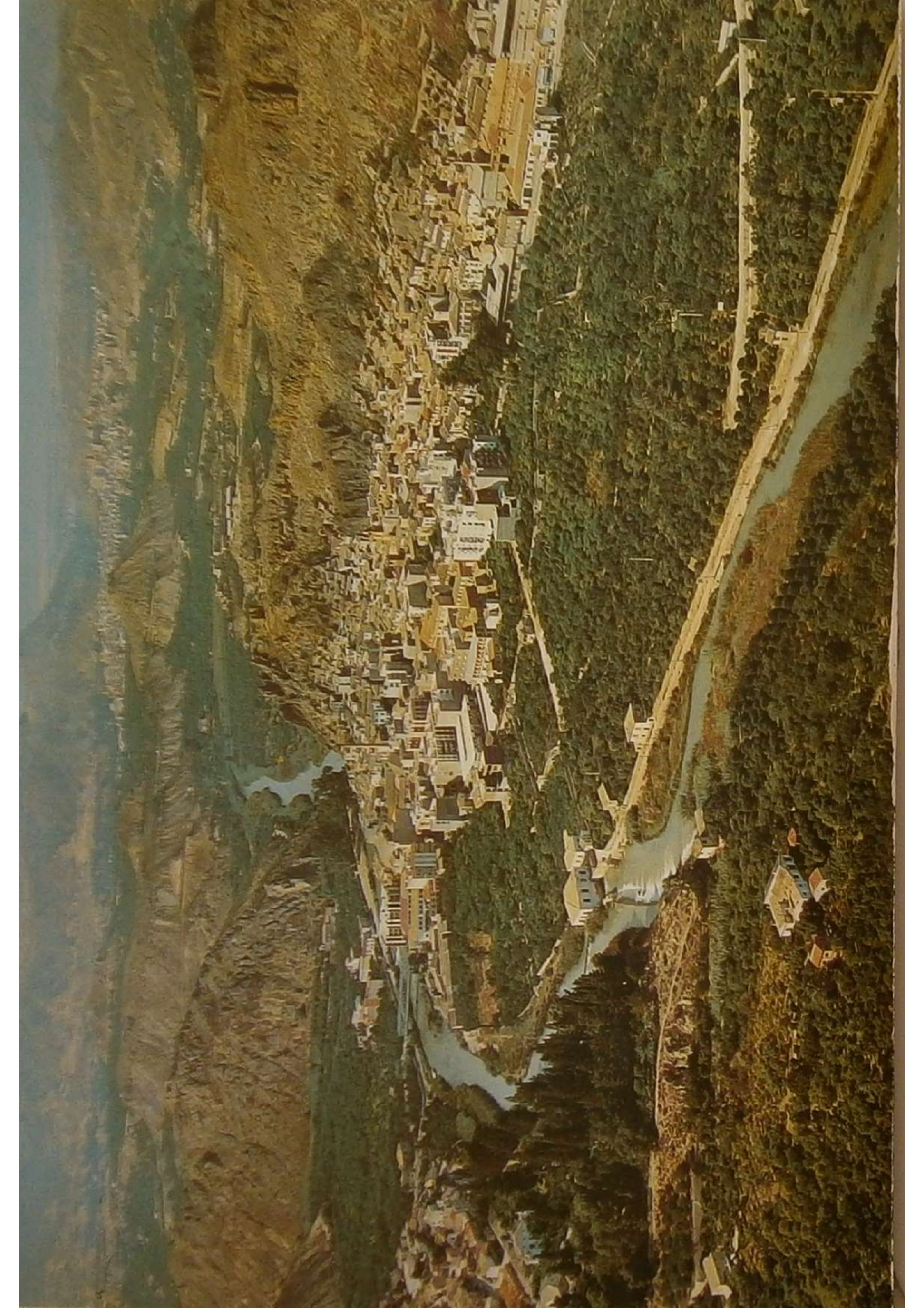
Luego llegaba el día grande, el día del encierro. Venían los toros andando desde la ganadería y se encerraban durante unas horas en un viejo corral próximo a la Ermita de San Roque. Desde allí, arropados por los cabestros, rambla de San Roque abajo, hasta la entrada del pueblo, en donde comenzaba el encierro, hasta llegar a la plaza. Tremendo el colorido de aquellos encierros, sumamente emocionante y que sigue siendo hasta nuestros días el más esperado y deseado de los festejos que se programan.

Aquellas antiguas plazas de madera fueron sustituidas por las portátiles de hoy, de más rápida colocación y menor coste y que por otro lado representan, quizás, una mayor seguridad y solidez.

Por esta nuestra plaza han desfilado multitud de toreros, algunos de los cuales, al correr el tiempo, llegaron a ser famosas figuras del toreo, tales como Pedrés y Montero, Andrés Hernando y el malogrado Chicuelo II, por citar tan sólo algunos.

En la actualidad, la fiesta brava sigue siendo la principal atracción de nuestras fiestas de agosto en honor de San Roque, esperando y deseando que en la presente edición de 1976 la diversión, la emoción y la calidad de los festejos superen las de años precedentes.

COMISION DE FESTEJOS



BLANCA EN EL VALLE

El término municipal de Blanca, con una extensión de 87'73 Km^2, limita al Oeste y Norte con el de Abarán, al Este con los de Molina de Segura, Ulea y Ojós y al Sur con el de Ricote.

El término presenta dos paisajes distintos: un pequeño valle por cuyo centro discurre el río Segura, asentándose en su margen izquierda la población a una altitud de 140 metros sobre el nivel del mar. El otro, el formado por una meseta ondulada de tierra de secano y espartizales situada a una altitud de 250 metros.

El valle está limitado por el Mediodía por montes del término de Ricote, repoblados de pinos carrascos, uniéndose casi por el Este con el monte de la Navela, también con pinos, formando así una garganta o desfiladero de paredes verticales e impresionante belleza llamado el Sorbente, lugar por donde el río Segura penetra en el vecino término de Ojós. En este paso angosto ya se construye el Azud Principal de Derivación de las aguas del Trasvase Tajo-Segura.

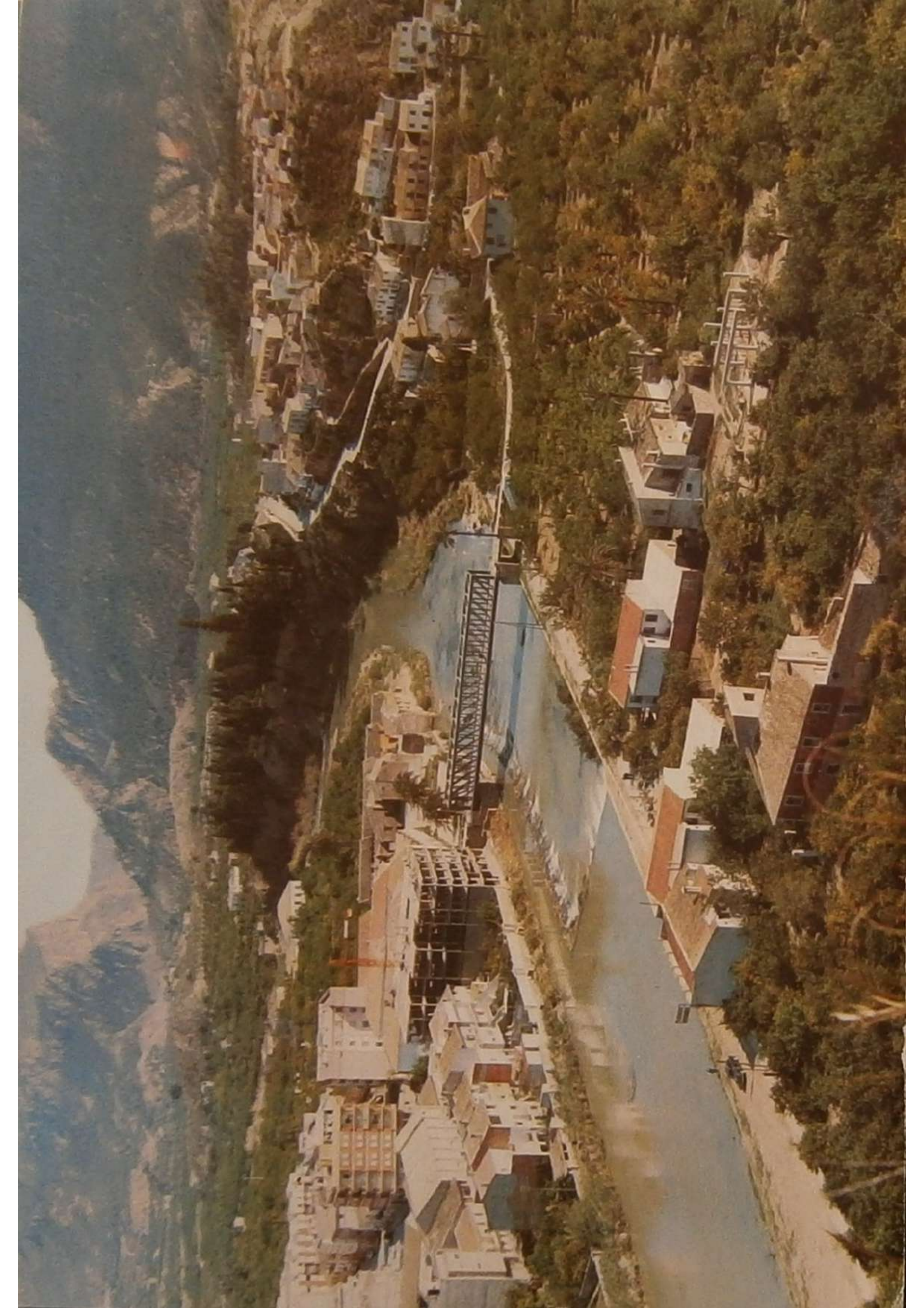
Al Norte existe una cresta de montes de piedra caliza, color ocre, sobre los que se alzan las ruinas de un viejo castillo, a cuyo pie y deslizándose sobre la empinada ladera está construida la población antigua, respetando las feraces huertas, asomándose la villa hasta el río con modernos edificios y urbanizadas calles.

El río discurre de Oeste a Este, regando a su paso unos feracísimos huertos de naranjos, limoneros y frutales, entre los que emergen diseminadas palmeras datileras, formando todo el conjunto un paisaje de ensueño, distinto a los demás, embellecido por las tonalidades violáceas que tiene la luz reflejada del sol en esta región murciana. En primavera, con los fragantes aromas que intensamente despiden el azahar, las flores de los grandes albaricoqueros, unido al de las albahacas y jazmines con que se adornan los huertos, el contraste de las sombras de la noche a la luz de la luna produce tal sensación de gozo que invitan a soñar. Este paisaje, que impresiona por su belleza, ha cautivado a varios pintores, magníficos coloristas, e inspirado a novelistas.

Como contraste con el valle descrito, la meseta de los secanos es árida. Limitada al Norte por la Sierra de la Pila, que tiene repartida su superficie con el limítrofe término de Abarán. Sierra que forma una escarpada ladera de rocas con pinos diseminados de buen porte, lindando al Este con tierras de Molina y Ulea, y por el Oeste nuevamente con Abarán, tierras ya regadas y plantadas de frutales y uva de mesa con aguas elevadas del Segura.

Para subir desde el valle en que se asienta la población a esta meseta de secano existe una zona de margas fuertemente erosionadas, sin vegetación, que forma multitud de pequeños ramblizos que vierten a la rambla de San Roque.

Por su margen derecha vierten directamente al río Segura a su paso por el término de Blanca las llamadas ramblas de La Tejera, del Puente, del Zapatero y del Pantano, que recogen aguas y arrastres de la vertiente norte de la Sierra de Ricote, término de su nombre. Al lado izquierdo sólo desemboca al río la rambla de San Roque, que es de corto recorrido, pues tanto las vertientes de la Sierra de la Pila, del límite norte del término, como las de toda la meseta de secano, van a desembocar en la rambla del Tinajón, en término de Ulea, llevando las aguas pluviales de Blanca a través del barranco Ginés y de los llamados saladares.



ACTIVIDAD MUNICIPAL

Por medio de estas líneas pretendemos ofrecer al público en general una información de aquellos acuerdos de la Corporación que han redundado en obras y servicios a la comunidad a la que servimos en forma más o menos trascendente o importante; la enumeración de todos ellos sería interminable, siendo por ello el escoger, como antes decíamos, los más sobresalientes:

En materia de alumbrado público se ha inaugurado durante el último ejercicio el de la carretera del Runes o accesos al Alto del Palomo, con lo cual queda prácticamente completado el de los accesos más importantes y transitados de la población.

La Infraestructura Sanitaria es una de las más importantes realizaciones del Ayuntamiento en los últimos años. Consiste en la sustitución de parte de las redes de agua potable y alcantarillado (las más deficientes según la última revisión que se hizo por medio de circuitos cerrados de TV), ampliación en las calles que no tenían dichos servicios y, finalmente, la construcción de una Estación Depuradora de Aguas Residuales, esta última pendiente de iniciar las obras.

Su presupuesto global es de 14.523.031 pesetas, distribuyéndose su financiación de la forma siguiente:

	Pesetas
Subvención del M.º de Obras Públicas	3.804.606
Planes Provinciales. Subvención	2.178.455
Subvención de la Diputación	2.248.489
Aportación municipal	6.291.481
Total	**14.523.031**

La aportación municipal se lleva a cabo mediante un préstamo del Banco de Crédito Local, a reintegrar en 20 años.

También tenemos prácticamente terminada la pavimentación de las calles de Blanca, importante mejora ésta y muy deseada por todos debido a las malas condiciones en que se encontraba su pavimento. El proyecto original ascendía a 2.301.737 pesetas, de las cuales se cuenta con una subvención de la Diputación Provincial de 1.250.000 pesetas. Más tarde, a la hora de ejecutar las obras, el Sr. Ingeniero Director hubo de hacer un anexo al proyecto primitivo por importe de 1.650.000 pesetas más, sin que en el momento de redactar estas líneas se tenga conocimiento exacto por este Ayuntamiento de las ayudas o subvenciones que vaya a recibir de la Excma. Diputación Provincial o de otros organismos colaboradores.

Es parte realmente importante en nuestro haber en el último ejercicio la construcción de caminos rurales, a cargo del IRYDA con la colaboración de la Hermandad y de sus asociados, pues a todos consta lo que revaloriza y mejora a una finca el hecho de tener buenos accesos, siendo verdaderamente loable la acción del Instituto en este campo concreto.

PROYECTOS EN MARCHA:

Los más importantes que tenemos en marcha son los siguientes:

1.º—Cesión al Ministerio de la Vivienda de terrenos para la construcción de 55 viviendas para la erradicación de los casones o chabolismo.

2.º—Cesión de terrenos para la construcción de un nuevo Cuartel de la Guardia Civil.

3.º—Y dentro del Plan Bienal de Cooperación 1976/77, es decir, programadas para efectuar durante estos dos años, tenemos las siguientes obras:

Denominación	Presupuesto	Financiación	
		Ayunt.º	Diputación
Urbanización Polígono n.º 1 con apertura de calles	3.680.873	1.288.306	2.392.567
Mejora del alumbrado público . .	1.280.000	390.000	890.000
Alumbrado del Polígono n.º 1 . .	1.564.040	547.414	1.016.626
Piscina Municipal	5.937.134	2.968.567	2.968.567

Debemos aclarar que la apertura de varias calles y urbanización del Polígono n.º 1 comprende la urbanización total, es decir, con agua, alcantarillado, pavimento, alumbrado y bordillo de las calles comprendidas entre las de José Antonio y Manuel de Falla y la Gran Vía y el río Segura.

4.º—De indudable interés resulta también la tramitación de las Normas Subsidiarias del Planeamiento Urbanístico, que permitirán las construcciones de cuatro plantas, a la vez que se programa para los próximos años un desarrollo o crecimiento de la población totalmente armónico y coherente, fijándose el régimen jurídico del suelo en sus distintas áreas.

5.º—Y finalmente, como proyecto que también reviste especialísimo interés, tenemos la apertura o prolongación de la calle Avenida del Puente.

Con la ayuda de todos, estas obras deberán estar terminadas en 1977, esperando esa colaboración de todos los vecinos que resulta imprescindible si queremos alcanzar las metas propuestas.

BLANCA, Agosto de 1976



TIERRA DE EMIGRANTES

Es nuestra hermosa comarca tierra pródiga en emigrantes, que han buscado fuera de nuestros estrechos límites comarcales y provinciales la solución para sus economías y familias.

A pesar de la fecundidad de nuestras tierras, las posibilidades de mejora encuentran serias dificultades, y amigos y vecinos tienen que tomar la firme decisión de alejarse periódicamente para conseguir ese equilibrio en sus haciendas, a fin de garantizar la pervivencia en los otros meses del año.

Pero hay algo que no falla. Todos los años, al llegar las fechas de celebraciones festivas, regresan nuestros queridos emigrantes a compartir con nosotros sus penas y alegrías y a reanudar viejas y entrañables relaciones familiares y vecinales.

La ausencia es temporal y no se pierden los lazos de afecto entre los blanqueños, a pesar de que en algunos casos la separación ha sido más larga de lo previsto; pero luego, el regreso alborozado, permite recuperar la nostalgia de su patria chica, sentida en la obligada lejanía.

Es posible que en un futuro no muy lejano, con la puesta en marcha de nuevas tierras en riego, planificación de industrias y otros recursos, podamos recuperar a esos paisanos que periódicamente se alejan, y ofrecerles posibilidades de hacer patria en su propio entorno local; allí donde nacieron y vivieron sus antepasados, donde se habla su propio idioma y donde las costumbres son un rito cuidadosamente conservado. Nosotros alentamos esa firme esperanza.

BLANCA EN LA HISTORIA

Por más que ando, pienso en ti y me hundo en el papel; no encuentro palabras con que expresar tu belleza... tu historia.

Blanca, nuestro pueblo; tan joven en el tiempo, tan abierta tu sonrisa a través de tu larga historia, que no sé cómo halagarte, cómo calarme en tus días.

Punto de manantial y verdor, en un valle lleno de fuerza poética, de luchas, de ingenio, de hermosura y grandeza.

Te recostaron los árabes sobre montaña negra, realzando más tu nombre, puro y blanco como la misma nieve; te besa un río que cuida de tu huerta, dejando florecer su abnegado trabajo, su caminar lento y alegre, en tanto aroma de azahar con que te unges.

Desde que te coronaron manos majestuosas del Rey, entonces Felipe II, ese día caluroso y entrañable, tan tuyo y tan nuestro, del 10 de agosto de 1591, has llevado tantos días al costado... que te creo vieja, aun siendo tan joven.

Dejados, momentos alegres, tristes, sangrientos, victoriosos, ahí, tan lejos en el tiempo, tan cerca de tus entrañas, que lo rezuman todo; como sincera tierra que eres.

Años y años camino andando, vienes a trazarnos momentos de trabajo; ves cómo tus hijos cantan a la orilla del camino; sentados fuman después de la faena: el sol cae, deja sobre ellos tu penumbra silenciosa y cuidadosamente pintada en cada una de las esquinas de tus calles.

A cada paso, damos todo al caminante que se sienta con nosotros; tu sonrisa satisfecha nos la ofreces por ello, dándonos hasta tu aliento fresco. Desgarras tu cuerpo, si fuere preciso; consumes tus entrañas para que florezca nuestro trabajo, siempre tu mano y nuestras manos.

Lloras y protestas al invierno y él, cabizbajo y sumiso, se aleja con sus fríos presto y sumiso, dejando una primavera lozana y llena de flores, de romería ruidosa, con su vino y su danza.

Entre calores anudas al cuello cien colores a los árboles de frutos, y al nuestro un pañuelo rojo con que reñir a las vacas juguetonas de los encierros tan ceñidos a tu historia.

LUMA DEBE A DIOS

Páginas

de

Publicidad


SUPER ILS
ESTRELLA
DE
LEVANTE
ABRICA DE CERVEZA
MURCIA
Cerveza
estrella de levante

